



## XIX

### COMERCIO DE ARGEL

1783-1788.

Primera expedición. — Armamento de la escuadra en Cartagena. — Pasa á la costa de África. — Produce más ruido que efecto. — Expedición segunda. — Concurrén bajeles de Portugal, Nápoles y Malta. — Repiten el bombeo. — Preparativos para la tercera expedición. — Argel solicita la paz. — Se trata también con Trípoli y Túnez. — Tranquilidad y beneficios que de ello resultan. — Viajes á Constantino-  
pla. — Se cambia la bandera nacional. — Incremento del comercio. — Institución de la Compañía de Filipinas. — Impulso á la marina militar. — Arsenales. — Buques. — Academias. — Terrible naufragio.

**Q**UERIDAS por la Regencia de Argel las obligaciones á que se había comprometido; como no surtieran efecto las diligencias encaminadas á que refrenara la piratería, decidió el Gobierno hostigarla con expediciones de la escuadra que, haciendo daño, en tanto la persuadían de la conveniencia de la paz, libertaran á nuestras costas de corsarios, por verse precisada á no dejarlos salir y á valerse de sus equipajes y armamentos para la defensa de la plaza.

La primera se dispuso en Cartagena aprovechando parte de las municiones de guerra prevenidas para la jornada de América, que no tuvo efecto por ajuste de la paz. Cuatro navíos de línea, cuatro fragatas y 68 embarcaciones menores, contadas cañoneras y bombarderas, se pusieron á cargo del teniente general D. Antonio Barceló, con instrucción de bombardear á la ciudad y al puerto. Lo cual hizo en los días



1 al 10 de Agosto de 1783, lanzando 7.500 proyectiles que incendiaron sobre 400 casas y maltrataron el muelle, sin que de nuestra parte hubiera más que 24 muertos y 16 heridos <sup>1</sup>.

No produjo el ensayo todo el efecto que se deseaba; antes bien, disimulando los argelinos el perjuicio y alardeando de poder, despacharon en el mes de Septiembre cinco de sus bajeles corsarios, que á vista de Palamós tomaron dos polarcas del comercio.

En el verano siguiente se preparó, también en Cartagena, la segunda serie, aumentando la escuadra hasta el número de 130 bajeles de toda especie, por concurrir con una división el reino de Nápoles, con dos navíos y dos fragatas el de Portugal, y con fragatas y galeras la orden de San Juan de Malta. El bombardeo empezó el 12 de Julio con menos resultado que el año anterior: habían discurrido los berberiscos el medio de atenuarlo ármado hasta 70 lanchas y galeotas, que en línea, sostenidas por el cañón de la plaza, disputaban bizarramente la aproximación á las bombardas, trabando combates diarios <sup>2</sup>, en los que tuvimos 53 muertos, 64 heridos, á pique la falúa del general Barceló, con peligro de su vida, y volada una cañonera en que pereció el alférez de navío D. José Villavicencio con 24 marineros. Diéronse esta vez siete ataques, arrojando 20.000 bombas, granadas y balas sólidas, después de lo cual, por acuerdo tomado en Junta de generales, volvieron las naves al puerto de salida.

Tampoco produjo efecto en el Diván de Argel la lección segunda. Propalaban, no faltando quien se hiciera eco de las hablillas en España, que no valían las casucas derribadas el inmenso consumo de municiones. Sin embargo, persuadidos de que no las había de economizar el rey D. Carlos, y bien informados de que la tercera expedición se estaba disponiendo con lujo de precauciones, empezaron á manifestarse más accesibles á la conversación.

Corriendo el año 1785 se instituyeron los convoyes del Mediterráneo, con orden de juntarse periódicamente los ba-

<sup>1</sup> *Gaceta de Madrid* de 19 de Agosto de 1783.

<sup>2</sup> *Gacetas de Madrid* de 20 y 30 de Julio y 3 de Agosto de 1784.



jales de comercio y de hacer las travesías de Málaga á Barcelona, y viceversa, con fuerte escolta; se mandó restablecer la escuadra de galeras <sup>1</sup>, medidas preventivas que no podían dejar duda acerca de la perseverancia del propósito; mas no hubo necesidad de cumplirlo; recibidas seguridades de estar la Regencia dispuesta á tratar, fué el general Mazarredo con dos navíos y dos fragatas solamente, arbolando bandera parlamentaria. Saludada por la plaza con 21 cañonazos, se contestó con otros tantos; mediaron proposiciones un tanto exageradas todavía; inadmisibles, por tanto, mas no porfiadas; á la segunda conferencia dió la vela la división trayendo á los hombres de gobierno materia en que ejercitar el discurso y discutir la conveniencia antes de dar por bueno el tratado de paz y amistad que al fin se firmó en 14 de Junio de 1786 con las condiciones principales de cesar el corso y la esclavitud con extensión á las costas y súbditos del Pontífice; de establecerse consulado de España en Argel con las mismas prerrogativas que el de Francia y de ser libre á los españoles el ejercicio de la religión cristiana, tanto en el Hospital Real de Redentores Trinitarios, como en las casas de los cónsules ó vicecónsules que en adelante fuese conveniente establecer en otros parajes <sup>2</sup>. Túnez en seguida se manifestó dispuesta á imitar el ejemplo; Trípoli se había anticipado, aceptando el

<sup>1</sup> Real cédula de 16 de Febrero.

<sup>2</sup> Cantillo, *Colección de Tratados*. He visto vagas indicaciones de haber solicitado el Dey, con su Diván, dos millones de pesos; en metálico el uno, y en artillería y efectos militares el otro, y que se transigió, ofreciendo, en concepto de regalo, al Dey la suma de 14 millones de reales. Cantillo no indica nada de esto; D. Andrés Muriel es el que, en las adiciones á la obra de W. Coxe, copió este párrafo del *Tableau de l'Espagne moderne*, de Bourgoin:

«Floridablanca, que pocos meses antes se jactaba en la *Gaceta* de la Corte de que España enseñaba á Europa la manera de tratar con los bárbaros, y que daba ejemplo á las naciones que habían cometido la bajeza de hacerse tributarias suyas; este ministro, arrastrándose á su vez por el camino trillado, creyó prestar servicio á su patria comprando por más de 14 millones de reales la paz con la Regencia de Argel.....» El aludido escribió en el Memorial al Rey:

«No me detendré ahora en justificar ó alabar el modo y términos con que se ejecutó esta paz de Argel; basta renovar á V. M. la memoria de que precedieron para que se hiciese los dictámenes uniformes de los dos Consejos, de Castilla y Guerra, á los que V. M. quiso consultar, indicándoles muy por menor en las órdenes que me mandó comunicarles las razones que habia en pro y en contra, y los



tratado de Constantinopla <sup>1</sup>, con lo cual, al cabo de siglos, quedaron libres de enemigos y piratas los mares desde los reinos de Fez y de Marruecos en el Océano, hasta los últimos dominios del Emperador turco en el fondo del Mediterráneo.

Se acabó con esto la esclavitud continua de tantos millares de personas infelices, y el abandono de sus desgraciadas familias, de que se seguían indecibles perjuicios á la religión y al Estado, cesando ahora la extracción continua de enormes sumas de dinero que, al tiempo que nos empobrecían, pasaban á enriquecer á nuestros enemigos y facilitar sus armamentos para ofendernos. En fin, se fueron poblando y cultivando con increíble celeridad cerca de 300 leguas de terrenos, los más fértiles de la nación, en las costas del Mediterráneo, que el terror de los piratas había dejado desamparados y eriales. Pueblos enteros se formaron con puertos capaces

pasajes ocurridos en las negociaciones, para que con entera libertad y conocimiento extendiesen su parecer.»

Todavía dice sobre el particular el historiador Ferrer del Río (t. IV, pág. 15), anotando las exigencias del Rey de Túnez: «Se equivocaban los tunecinos, por no haberse estipulado que se entregara á los de Argel cantidad alguna; especie jamás tocada mientras duraron los tratos, ni en las instrucciones reales, públicas ó secretas; y si de voluntad propia les obsequió el soberano con tal ó cual suma, fué por las paces ó ventajas de sus aliados los reyes de Nápoles, Portugal y Cerdeña, y por la quietud universal, límites y seguridad de sus presidios de Orán y Mazalquivir, contenidos en el territorio de aquella regencia.»

En fin, el conde de Fernán-Núñez escribía (*Vida de Carlos III*, t. II, pág. 15):

«No se hizo en esta ocasión á Mazarredo toda la justicia que merecía el celo con que había desempeñado su comisión. Intervino antes en ella un francés intrigante, que se decía conde de Expilly, y que había introducido y recomendado á nuestro ministerio otro francés, no menos intrigante que él, que se hallaba condecorado á nuestro servicio y que había tenido la fortuna de hacer uno importante en la última guerra. Deseoso este francés de ganar y tener él solo la gloria de esta obra, usó de mil ardidés y embustes, hasta falsificar la traducción de algunos artículos del tratado, y apropiarse parte de los regalos que llevaba para los ministros de la Regencia; de modo que, reconocido así por los mismos moros, se ha visto precisado á no volver allá. Con todo, nuestra Corte, por no confesar ha sido engañada, ha sostenido y dado pensiones á este francés, á quien mejor que nadie conoce el mismo ministerio.... Me ha asegurado persona de toda verdad que ha pasado últimamente muchos años en Argel y ha tenido conocimiento é intervención en todos estos asuntos, que á la hora de ésta, por la mala fe de este francés, llegaban ya á 50 millones de reales lo que costaba á la España la paz con la Regencia.»

<sup>1</sup> En 10 de Septiembre de 1784. Cantillo, *Colección de Tratados*.



para dar salida á los frutos y manufacturas proporcionadas por la paz <sup>1</sup>.

Una de las medidas adoptadas en consecuencia, consistió en el envío de escuadra á Constantinopla que, sin ostentación, hiciera conocer nuestra bandera en los mares de Levante, estableciera relaciones y aumentara el conocimiento hidrográfico de los oficiales en costas nunca vistas por ellos <sup>2</sup>, tocándoles mostrar insignia nacional nueva.

La guerra pasada dió á entender los inconvenientes que tenía un distintivo nacional que sólo en los cuarteles del escudo se diferenciaba de los de Francia, Nápoles, Toscana y Parma; estados regidos por la Casa de Borbón, simbolizada por el color blanco. Por ser, pues, blancas sus respectivas banderas sucedían incidentes desagradables, no distinguiéndose en la mar los bajeles amigos de los enemigos hasta encontrarse á muy cortas distancias; y tanto se repitieron las ocurrencias de la especie, que hubo de reconocerse la necesidad de adoptar otra enseña más visible. El rey Carlos III tuvo el buen criterio de elegir entre los modelos que le presentó el ministro de Marina D. Antonio Valdés, el que mejor recordaba las glorias españolas, desechando todo signo de linaje y de personalidad que son perecederos, y fijándose en el de los colores rojo y amarillo, tradicionales en la nación y que deben durar tanto como ella. Ordenóse el cambio por decreto de 28 de Mayo de 1785 <sup>3</sup>.

Bajo los pliegues de esta bandera querida se inauguró, con los beneficios inestimables de la paz, una era, no larga por desgracia, de tranquilidad, de mejoras de toda especie, de bienestar dentro y de consideración fuera. Desarrollóse la ordenanza de comercio libre en América con la institución de consulados en las principales capitales; todas las que partieron y acrecentaron las ganancias del antiguo monopolio con general contento <sup>4</sup>. Vióse entrar en Cádiz el convoy de-

<sup>1</sup> Memorial del conde de Floridablanca.

<sup>2</sup> Véase el Apéndice de este capítulo.

<sup>3</sup> Véase *Disquisiciones náuticas*, t. 1, pág. 272.

<sup>4</sup> Don José Labrada, *Memoria de los adelantos que se han hecho por medio del Con-*



tenido, que traía 32.773.082 pesos <sup>1</sup>, y cesó la cuenta, porque, en adelante, cada bajel suelto embarcaba lo que los consignatarios disponían.

La creación de la Compañía de Filipinas no era contrasentido <sup>2</sup>; precisaba la anulación de los abusos y el descrédito de la rutina, arraigada por la tradición de los galeones de Acapulco, contra la que nada había conseguido la determinación real de expedir anualmente un bajel de guerra que condujera carga por la vía del cabo de Buena Esperanza. Comenzadas las expediciones en 1766 con el navio *Buen Consejo*, de 60 cañones, y continuadas catorce años con fragatas del Estado, no encontraban éstas carga de particulares que llevar ni traer, y hubieron de hacerse accionistas, por tiempo limitado, S. M. y su familia real.

Alcanzó buena parte del progreso á la Marina militar, atendida con mucho celo por el ministro nuevo D. Antonio Valdés. Del arsenal de Cartagena, terminado, se hizo liquidación, apareciendo su costo 122.302.969 reales 13 maravedís <sup>3</sup>, independientemente de los edificios de la ciudad <sup>4</sup>.

En el de Ferrol acabaron también las soberbias fábricas

*sulado de la Coruña en el comercio, navegacion é industria desde el año 1785 en que se erigió, hasta el de 1793.* Manuscritos. Academia de la Historia. Est. 27, gr. 3, E. 102. Entre los juicios que mereció la supresión de trabas, generalmente alabada, es de consignar el de H. Thomas Buckle, *History of civilization in England*, t. II, pág. 93, así escrito:

«While the violence of George III was fomenting rebellion in the British colonies, Charles III was busily engaged in conciliating the Spanish ones. Towards this end, and with the objet of giving fair play to the growth of their wealth, he did every thing which the knowledge and resources of that age allowed him to do.»

El almirante Lobo transcribió con ésta la opinión de los más autorizados escritores de Ultramar en su *Historia de las antiguas colonias hispano-americanas*.

<sup>1</sup> *Gaceta de Madrid* de 12 de Marzo de 1784.

<sup>2</sup> Don Valentin Foronda, *Utilidad de la Compañía de Filipinas*. Madrid, 1787.

<sup>3</sup> *Estado que manifiesta el invertido en obras del real arsenal de Cartagena desde 1.º de Julio de 1749 en que se principiaron, hasta 31 de Enero de 1782 en que han terminado, cuya noticia llevó el sobrestante mayor D. José Ginés Felices, encargado de liquidar las cuentas de las oficinas.* (Véase *Disquisiciones náuticas*, t. v, pág. 264.)

<sup>4</sup> *Noticia del origen y progresión del real hospital de caridad de Nuestra Señora de los Dolores.* En Murcia, en la imprenta de la viuda de Felipe Teruel (1782), 88 páginas en folio y una estampa.



que lo constituían en el primero de España, cesando el año 1783 el servicio auxiliar de jarcias y lonas que surtía la industria privada <sup>1</sup>, con lo que pudo ponerse el sello de la inscripción que luce en la puerta del dique <sup>2</sup>.

Con mayor amplitud se dió empuje al complemento de obras del de la Carraca, y también se escribió sobre la puerta de San Fernando el apóstrofe arrogante

TU REGERE IMPERIO FLUCTUS  
HISPANÆ MEMENTO.

Faltaba la construcción de diques de carenas, obra de extremada dificultad por la naturaleza del terreno y enorme presión que en él ejerce el fango. Acometióse en 1784, según planos y proyectos del capitán de navío D. Julián Sánchez Bort; por fallecimiento de éste la continuó el ingeniero de marina D. Tomás Muñoz, y se estrenó en 1787 entrando el navío de tres puentes *Santa Ana*, uno de los mayores que en la época se construían. El coste ascendió á 10.120.592 reales. Al año siguiente de 1788 se concluyó é inauguró el dique segundo, recibiendo al navío *Conde de Regla*, también de tres puentes, y para ambos se instalaron bombas de vapor de simple presión atmosférica, iguales á las calculadas por D. Jorge Juan para los diques de Cartagena <sup>3</sup>.

Al mismo tiempo se ampliaron el parque de artillería, los almacenes, general y particulares; los tinglados de conservación de materiales, y se construyó iglesia, mejorando el aspecto tan á satisfacción de los directores, que á fin de ofre-

<sup>1</sup> Don José Montero y Aróstegui, *Historia y descripción de la ciudad y departamento naval del Ferrol*. Madrid, 1859.

<sup>2</sup>

MAXIMUN SUPREMÆ ARTIS QUID VIDERE VOLENTI  
PRÆCIPUUM HIC ORBIS ILLI SISTITUR OPUS;  
IN QUO FIRMITER PELUSTRANTES MARIA CUNCTA  
NAVES, PROCINCTUS CLASSES, ATQUE OMNIA VIDET,  
O FELIX HISPANIA! ADMODUMQUE FELIX:  
TE FAUSTE GUBERNAT, REGIT TIBIQUE SAPIENTER  
IMPERAT CAROLUS III  
REX INCLITUS, PIISIMUS AUGUSTUS  
QUEM TOTUS NON CAPIT ORBIS.

<sup>3</sup> De ambos diques hay modelos en el Museo Naval.



cerlo al público en el interior, se grabaron tres grandes vistas.

Siguióse la fundación de la nueva población de San Carlos en terrenos inmediatos, destinándola á las oficinas del departamento marítimo <sup>1</sup>, que habían de quedar magníficamente instaladas. Empezaron los trabajos en 1786 con arreglo á planos aprobados anteriormente y comprendían edificios para la Capitanía general, Contaduría, Tesorería, Casa de pilotos, cuartel de Infantería de Marina, basilica y hospital que reemplazaran á los de galeras del Puerto de Santa María, cuyos privilegios se compilaron <sup>2</sup>.

Marchaba á compás de la preparación lo esencial al incremento de la armada, que eran los bajeles; de suerte que los estados del año 1788 acusaron la existencia de 76 navíos, 51 fragatas, seis corbetas, 13 urcas, 15 jabeques, 10 balandras, 31 bergantines, cinco paquehotes, dos lugres, siete goletas, cinco pataches, cuatro galeras, cuatro galeotas y 65 lanchas cañoneras, siendo de notar el donativo hecho á S. M. por los vecinos de Méjico, del navío *Mejicano*, de 112 cañones, construido en la Habana y botado al agua en 1787.

Al personal se atendió con aumento de sueldos é institución de Montepío, extensivo á todos los cuerpos, haciéndolos asimismo objeto de cuidados para elevar más cada vez sus conocimientos. Se estableció en los tres departamentos curso de matemáticas sublimes, bibliotecas y gabinetes de instrumentos; amplióse la enseñanza de la artillería, estimulando á los alumnos con la celebración de certámenes <sup>3</sup>; se

<sup>1</sup> *Disquisiciones náuticas*, t. v, pág. 256.

<sup>2</sup> *Relación de las gracias y privilegios concedidos á la capilla y hospital de San Juan de Letrán, sita en el Puerto de Santa María, en virtud de bulas pontificias. Año 1786. Por el Intendente de Marina D. Jonquin Gutierrez de Rubalcava. Manuscritos. Colección Vargas Ponce*, leg. xxxviii.

<sup>3</sup> Del de 1788 da noticia un opúsculo titulado *Descripción del certamen matemático celebrado por los individuos del real Cuerpo de Artillería de Marina é inspeccionado por el Excmo. Sr. D. Antonio de Arce, teniente general de la real Armada y Capitan general del departamento de Ferrol, en sus escuelas de theorica y practica, y en los dias 17, 18 y 19 de Abril de 1788. En Santiago. Imprenta de D. Ignacio Aguayo. Año de 1788, 12 páginas en folio. Consigna disertaron los alumnos sobre aritmética, geometría, trigonometría, geometría práctica, álgebra, dinámica y estática, ma-*





D. Antonio Barceló.





estableció en Cartagena el segundo jardín botánico con enseñanza de historia natural para los aficionados de todas clases, y se amplió la de medicina y cirugía del Colegio de Cádiz, proveyéndola con material científico.

A las prácticas del servicio, singularmente á las de evoluciones, se destinó una escuadra de instrucción compuesta de nueve fragatas, tres de cada departamento, puesta á cargo del general D. Juan de Lángara (1787).

Para la marina comercial se abrió en Málaga (1786) un segundo colegio de San Telmo, teniendo por insuficiente el de Sevilla <sup>1</sup>, y se instituyeron cátedras en Barcelona, regentadas por el antiguo corsario y experimentado capitán D. Sinialdo Mas.

Que ocurriera algún contratiempo en el curso sosegado de estos años no se tendrá por cosa rara. Los registros contienen entre ellos un naufragio espantoso: el del navío *San Pedro Alcántara*. Había salido del Callao de Lima en Septiembre de 1784, conduciendo 7.601.960 pesos en oro y plata, 13.105 quintales de cobre con otros objetos de valor. Recaló sobre la costa de Portugal en la noche del 2 de Febrero de 1786, y chocando en la obscuridad contra una elevada peña, se abrió instantáneamente, pereciendo 14 jefes y oficiales y 152, contadas cinco mujeres y los individuos de marinería y tropa. El capitán de navío D. Francisco Javier Muñoz, el mismo de los brulotes y flotantes de Gibraltar, fué destinado al salvamento de efectos, y logró extraer 7.286.000 pesos en oro y plata y 6.625 barras de cobre; mas en el trabajo sobre costa brava durante los temporales del invierno hubo que lamentar otra desgracia: se estrelló en Peniche la balandra *Vencejo*, sin que se salvaran más de ocho hombres; el Comandante, capitán de fragata D. Lorenzo de Mendoza,

quinaria, hidrostática, aerometría, hidráulica, artillería, bombardería, pirotecnia, fortificación, minas y contraminas. La *Gaceta de Madrid* de 10 de Junio de 1788 dió cuenta del resultado obtenido en los tres departamentos y de haber otorgado el Rey premios de tres medallas de oro á otros tantos condestables sobresalientes.

<sup>1</sup> *Disquisiciones náuticas*, t. v, pág. 209.



todos los oficiales y el resto de la tripulación, en número de 92, se ahogaron <sup>1</sup>.

<sup>1</sup> He publicado pormenores en los *Naufrajos de la Armada española*, pág. 71. Algunos contiene el *Sermón* que en las honras que hizo el tribunal del Consulado el 14 de Mayo de 1787 en el convento de Santo Domingo de Cádiz por las almas de los que perecieron en el naufragio del navío del Rey *San Pedro Alcántara* y de la balandra *Venceja* en las costas de Peniche pronunció Fr. Juan López de Herrera. Cádiz, 1787. En folio.

Estaba por entonces de embajador de España en Lisboa el conde de Fernán-Núñez, y en el *Libro de Oro*, ó sea de memorias para su hijo, consignó con el suceso circunstancias curiosas:

«Conducido, decía, por su desgracia, la noche del 2 de Febrero de 1786 sobre las rocas de Peniche en esta costa de Portugal, distante de aquí doce leguas, el navío del Rey N. S. el *San Pedro de Alcántara*, procedente de Lima, á las órdenes del brigadier de navío D. Manuel de Eguía, se destrozó y sumergió con la rica carga que conducía de más de siete millones y medio de duros, sólo en dinero y alhajas, sin contar los géneros. S. M. y el comercio de Cádiz enviaron inmediatamente al brigadier D. Francisco Muñoz y Goosens con todos los auxilios necesarios para el salvamento del tesoro, que pusieron enteramente á mi cuidado y dirección. Fué tal la felicidad del éxito, debido á la actividad é inteligencia de dicho Muñoz y sus subalternos, y á la constante fatiga de los buzos, que á 19 de Junio se sacó á tierra la quilla y resto de la armazón del fondo del navío, y apenas llegaba ya á un cinco por ciento lo que quedaba, y continuaba sacándose de la pérdida del naufragio.

»Queriendo, pues, acreditarle el Consulado y comercio su gratitud por la parte que juzgaba me tocaba en este feliz suceso, pidieron permiso á S. M. para manifestármelo, haciéndome una expresión, que recibí en virtud de su real benedictio.

»Consistía ésta en dos cuadros pintados por el famoso pintor D. Juan Pilleman, natural de León de Francia. Representa el uno el naufragio, y el otro el salvamento del tesoro, con una honrosa inscripción en que me los dedican.

(Esta inscripción reza: *Salvado el tesoro del navío San Pedro. Al Conde de Fernán Núñez, el Consulado de Cádiz.* Los cuadros se conservan en la casa.)

»Á la espalda de cada uno de los cuadros había una barra de oro, de que salían los dos anillos del mismo metal, de que debían colgarse, y el valor de ambas barras era de 120.000 reales de vellón.

»De este caudal, fruto de la desgracia del comercio de la nación, he creído desde luego que, sin dejar de hacer de la fineza el aprecio que se merece, debía restituir al público con creces la parte lucrativa de ella. La he considerado, pues, como destinada visiblemente por la Divina Providencia, que no conoce acaso, para empezar á verificar el proyecto y deseos que hace tanto tiempo tenía de la erección de un hospital y cementerio, para el cual había hecho yo mismo los planos.

»Respondí, pues, al comercio el uso que hago de su regalo....»



## APÉNDICES AL CAPÍTULO XIX

### NÚMERO 1.

Buques destinados á la primera expedición de Argel en 1783:

Navíos.....	<ul style="list-style-type: none"> <li><i>Terrible.</i></li> <li><i>San Lorenzo.</i></li> <li><i>San Juan Bautista.</i></li> <li><i>San Pascual.</i></li> </ul>	Jabeques.....	<ul style="list-style-type: none"> <li><i>Gamo.</i></li> <li><i>Mallorquín.</i></li> <li><i>Murciano.</i></li> </ul>
Fragatas.....	<ul style="list-style-type: none"> <li><i>Carmen.</i></li> <li><i>Rosa.</i></li> <li><i>Juno.</i></li> <li><i>Rufina.</i></li> </ul>	Galeones.....	<ul style="list-style-type: none"> <li><i>San Blas.</i></li> <li><i>San Lino.</i></li> <li><i>Carmen.</i></li> </ul>
Bergantines...	<ul style="list-style-type: none"> <li><i>Infante.</i></li> <li><i>Vivo.</i></li> <li><i>Fincaster.</i></li> </ul>	Brulotes.....	<ul style="list-style-type: none"> <li><i>Joven Jofe.</i></li> <li><i>Diate portugués.</i></li> <li><i>Sol dorado.</i></li> <li><i>Real Jorge.</i></li> </ul>
Balandras....	<ul style="list-style-type: none"> <li><i>Tártaro.</i></li> <li>1.<sup>a</sup> Resolución.</li> <li>2.<sup>a</sup> Resolución.</li> </ul>	Transportes...	<ul style="list-style-type: none"> <li>Tartana núm. 2.</li> <li>Idem núm. 4.</li> <li>Idem núm. 5.</li> <li>Bergantín Quiter.</li> </ul>
Jabeques.....	<ul style="list-style-type: none"> <li><i>Catalán.</i></li> <li><i>Lebré.</i></li> <li><i>Pilar.</i></li> <li><i>San Luis.</i></li> <li><i>San Antonio.</i></li> <li><i>San Sebastián.</i></li> </ul>		<ul style="list-style-type: none"> <li>19 lanchas cañoneras.</li> <li>20 bombarderas.</li> <li>10 lanchas de abordaje.</li> <li>1 falucho.</li> <li>1 escampavía.</li> </ul>

*Extracto del Diario de navegación del bergantín Infante, mandado por D. Antonio Escaño.*

Siempre fué popular en España la guerra de moros. Ésta, sin revestir por las operaciones importancia ni mérito excepcional, adquirió desde un principio la predilección de revisteros y poetas, que la pusieron por las nubes glosando las relaciones de la *Gaceta de Madrid*. Comenzó atrayendo la atención del público el ofrecimiento de estampas con membretes llamativos.

*Vista de Argel, por el original de D. Francisco Monti, cautivo que fué once años.*

*Plano de la bahía de Argel, situada en la costa de Africa, y del ataque que ejecutó el general D. Antonio Barceló, á principios de Agosto de 1783, grabado por D. Tomás López, geógrafo del Rey. Madrid, 1783.*

*Retratos de D. Antonio Barceló, pisando turcos, rompiendo cadenas*<sup>1</sup>.

*Relación de las disposiciones cathólicas y religiosas ejecutadas por el teniente general D. Antonio Barceló para el embarco de la imagen de*

<sup>1</sup> Dos grabados en cobre, sin nombre de autor, posco en mi colección.



*Maria Santísima del Carmen como protectora de la expedición contra Argel, que se ejecutó el lunes 30 de Junio de este año en Cartagena.* Impresa en el Puerto de Santa María por Francisco Muñoz. Año 1783. Dos hojas en folio.

*Canción á la feliz empresa de España contra la ciudad de Argel bajo la dirección y mando del Excmo. Sr. D. Antonio Barceló en el presente año de 1783.* En Madrid, Oficina de Pantaleón Aznar. Doce páginas en 4.º Autor D. Miguel García Asensio.

*Oda pindárica del mismo al propio asunto, ó sea á*

Barceló, feroz hijo del gran Marte.

*Canción en obsequio del Excmo. Sr. D. Antonio Barceló por el P. Cayetano López Cano, clérigo regular.* Madrid, 1783.

*Digno aplauso del Excmo. Sr. D. Antonio Barceló por la expedición contra Argel en el mes de Agosto de 1783. Proferido en varios metros por D. Francisco Mariano Nipho.* Madrid. Imprenta de Miguel Escribano. Seis hojas en 4.º

*Endecasilabos con motivo del bombardeo de Argel, ejecutado de orden del Rey nuestro señor por el teniente general de la armada, D. Antonio Barceló, en el presente mes de Agosto de 1783. Escribiólas D. Vicente Garcia de la Huerta.* En Madrid. Imprenta de D. Antonio Sancha. 1783. Catorce páginas en 4.º

*Titiro. Egloga epiniada ó poema triunfal en elogio de la feliz expedición y bombardeo executado contra Argel de orden de S. M. por el Excmo. señor D. Antonio Barceló, teniente general de su real armada, en los días 4, 6, 7 y 8 de Agosto del presente año. Compúsola D. Pedro Alonso de Salanoba y Guilarte.* En Madrid. Por D. Antonio de Sancha. 1783. Veintidós páginas en 4.º

Hidalgo (Antonio).—*Descripción del ataque y bombo de Argel, dirigido al cargo de D. Antonio Barceló.* Imp. de Hilario Santos Alonso. 1784. En 4.º

La segunda-expedición tiene:

*Noticia individual de los buques de guerra, con los nombres de sus Capitanes, número de cañones y tripulación que han ido al bombardeo de Argel al mando del teniente general D. Antonio Barceló y del segundo Comandante jefe de escuadra D. Francisco Cisneros.* Años 1784.

*Relación del embarque de Nuestra Señora del Carmen en la escuadra del mando de D. Antonio Barceló, en Cartagena, el año 1784*<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Archivo del Ministerio de Marina. Expedición á Argel. *Disquisiciones náuticas*, t. III, página 261.



*Perspectiva de la plaza de Argel, situación de la escuadra española y figuración del ataque de la mañana del día 12 de Julio de 1784, hecho por D. José López Llanos, ingeniero extraordinario de Marina y ayudante del referido General, grabado bajo el cuidado de D. Tomás López, geógrafo del Rey.* Madrid, año 1784.

*Despachos oficiales de D. Antonio Barceló. Gacetas de Madrid* de 20 y 30 de Julio de 1784.

*Sucinta descripción en 32 octavas del ataque y bombo de Argel en el año de 1784, dirigido al cargo del Excmo. Sr. D. Antonio Barceló, teniente general de la real Armada española. Escrita por D. Antonio Hidalgo, capitán del regimiento de infantería, Fijo de Orán.* Madrid. Año 1784. Por Hilario Santos Alonso. Trece páginas en 4.º

*Elogio del Excmo. Sr. D. Antonio Barceló, con motivo de la expedición contra Argel en Julio de este año de 1784. Por D. Vicente Garcia de la Huerta.* Madrid, 1784. Por Hilario Santos Alonso. Diez y ocho páginas en 4.º Romance con notas históricas.

*Elogio que á la presencia del Senado español dijo el orador de la patria D. Antonio Vázquez Ortega, en obsequio del Excmo. Sr. D. Antonio Barceló, teniente general de la real Armada.* Madrid, 1784. Por Hilario Santos Alonso. Treinta y dos páginas en 4.º y Barcelona, por Eulalia Piferer; 1784; 4.º

Nipho (Francisco Mariano).—*Poetas varias en aplauso de la expedición de D. Antonio Barceló contra Argel.* Madrid, por Escribano, 1789. En 4.º

*Extracto del diario de la expedición de Argel y Acta de la Junta de Generales.* Ambos documentos manuscritos en la *Colección Vargas Ponce*, legajo II, números 232 y 233. El último consigna los nombres de los jefes, como sigue:

Bailio Alejandro de Freslou, capitán general de las escuadras (de galeras) de la Religión; el comendador Tomasi, comandante general de los navíos de Malta; Jerónimo Bologna, comandante de la escuadra napolitana; Bernardo Ramírez Esquivel, comandante de la escuadra de S. M. Fidelísima; Francisco Hidalgo de Cisneros; Marqués del Castañar; Comendador de Sufren de San Tropez; el caballero Subirats; el marqués Nicolás Espluga; José de Melo, comandante del *Buen Suceso*; Tomás José de Melo, comandante del *Delfin*; Baltasar de Sesma; el caballero Esturnell, capitán de la galera *San Luis*; Miguel Félix de Goicoechea; Diego Quevedo; el caballero Capredón, mayor general de las galeras de la Religión; Federico Gravina; el caballero de Fortiguerra, mayor general de la escuadra napolitana; Rosalo Quatromani; José de Puertas; Tomás José de Vi-



cuña; Pedro Carriazo; Marcos Fouguior; José de la Valeta; Alejandro de Mesa; Antonio de Echavarri.

## NÚMERO 2.

## Viajes á Turquía.

A principios del año 1784 se mandó aprestar en Cartagena, á las órdenes del brigadier D. Gabriel de Aristizábal, una escuadra compuesta del navío *Triunfante*, de 80 cañones, comandante D. Sebastián Ruiz de Apodaca; del *San Pascual*, de 74, comandante D. Francisco Javier Winthuyssen; de la fragata *Clotilde*, de 26, comandante D. Bartolomé Ribera, y del bergantín *Infante*, de 18, comandante el teniente de navío D. Juan María Villavicencio. Se hizo á la vela el 24 de Abril, y llegada á la capital del imperio turco fué objeto de grandes atenciones y deferencias. Al regreso tocó en Malta, con objeto de hacerse cargo de dos galeras que la Religión cedía al servicio de España, y dió vuelta á Cartagena el 31 de Mayo de 1785.

Tanto el General como los oficiales, presentaron á la superioridad estudios y memorias por fruto de la observación que se les había recomendado <sup>1</sup>, y juntos con los antecedentes que existían en la Secretaría de Estado, se entregaron á D. José Moreno, secretario de la Academia de San Fernando, á fin de formar compilación instructiva, lo que hizo en volumen en 4.º mayor, que se publicó á expensas del Gobierno con el sencillo título de *Viaje á Constantinopla en el año de 1784, escrito de orden superior*. Madrid, 1790.

La obra está dividida en tres partes, después de la introducción en que explica el objeto del viaje. La primera comprende, en cinco capítulos, el apresto en Cartagena, salida, escalas y sucesos de la navegación, llegada á Constantinopla y brillante desempeño de la Comisión. La segunda, en trece capítulos, se ocupa de lo político y religioso y de las costumbres del imperio. Es de interés especial el capítulo X *sobre el comercio activo y pasivo de los europeos de Turquía, para noticia del que los españoles pueden entablar allí y extender por todo Levante*; el XI, de la *Constitución militar de Turquía*, y el XII, *del uso y estado de la marina otomana*. La parte

<sup>1</sup> Extracto del diario de la navegación hecha á Constantinopla en el año de 1784 por la escuadra de S. M. Católica al mando del brigadier de la real Armada D. Gabriel de Aristizábal, con algunas observaciones políticas del imperio de los turcos, según permitió su corta mansión en aquel puerto y corte otomana. Manuscrito original en un volumen, gran folio, con 46 planos iluminados. Biblioteca particular de S. M. el Rey. 2. H. 1.





tercera, en tres capítulos, contiene el regreso de la escuadra á Cartagena, con noticias de la isla de Malta y de la Orden de San Juan.

Los apéndices comprenden el derrotero y resumen de otro viaje hecho en 1788 por la fragata *Santa Cecilia* y el bergantín *Ardilla* al mando del brigadier D. Felipe López de Carrizosa.

Emprendióse esta segunda expedición en obsequio del Emperador de Marruecos, que solicitó los bajeles para enviar embajada al gran Sultán. Los personajes marroquíes embarcaron en Tánger el 13 de Febrero y llegaron á su destino el 14 de Abril, pasando seguidamente los buques desde Constantinopla á la isla de Chipre y costa de Siria, en la que visitaron los puertos de Barut, Jafa, San Juan de Acre y Trípoli. A Cartagena regresaron en 27 de Junio.

En este tiempo había venido á Madrid Achmet Vasif Efendi, enviado del Sultán, con regalos que por novedad llamaron grandemente la atención de los curiosos de la corte. Fué recibido por el Rey en San Ildefonso el 30 de Septiembre de 1787 <sup>1</sup>, y para restituirlo á Constantinopla se destinó á la fragata *Rosa*, mandada por D. Federico Gravina. El viaje sirvió de instrucción, embarcando al efecto oficiales jóvenes y aprovechados que, lo mismo que en las otras expediciones, redactaron diarios de impresiones.

Decía uno de ellos en poético lenguaje, que costeano los decantados campos donde estuvo Troya y embocando al estrecho, la torre de Hero, celebrada por Ovidio y otros poetas antiguos, consideró atentamente el sitio en que Lisandro, general espartano, ganó la batalla naval que decidió la suerte de la infeliz Atenas, y terminó después de veintisiete años con su lastimoso avasallamiento, la memorable y destructora guerra del Peloponeso. Desembarcó (seguía diciendo) en la Propóntide ó mar de Mármara, que se extiende por la derecha, y cuyas cristalinas y plateadas aguas sobresalen contrapuestas á la lóbrega espesura de las montañas, que con vistosos promontorios y ensenadas las ciñen y hermocean por todas partes. A la izquierda asoman las cumbres de Tracia cubiertas de nieve, y al frente se descubre Constantinopla, coronada de torres ó agujas que se encumbran por el aire y se mecen á su impulso á manera de cenceños y empinados árboles.

Á pesar de la galanura, no cupo á los estudios de la expedición la suerte

<sup>1</sup> *Gaceta de Madrid* de 12 de Octubre de 1787.—Apareció entonces un opúsculo en verso, titulado *Rasgo político que describe la venida á España del Enviado de la Puerta otomana; su arribo á Barcelona; marcha que hizo al Real Sitio de San Ildefonso; lucida entrada y recibimiento de este Ministro, y magníficos regalos que en nombre del Gran Sultán presentó al Rey nuestro Señor el Domingo 30 de Septiembre de este presente año de 1787. Su autor, D. Antonio Martín Valletero, etc.* Madrid, por Joseph Otero. Año de 1787; 24 páginas en 8.º



que á los de la primera; han quedado inéditos formando cuerpo en un volumen en 4.<sup>o</sup> nombrado *Descripción de Constantinopla, escrita por los oficiales españoles de la fragata «Rosa» mandada por D. Federico Gravina, en que se restituyó el Embajador turco á su país* <sup>1</sup>.

Pero apareció adelante suelto el de uno de ellos, del capitán de fragata D. José Solano Ortiz de Rojas, en volumen ilustrado con láminas y título de *Idea del Imperio otomano, parte histórica del Diario de navegación en su viaje á Constantinopla el año 1787*. Madrid: Imprenta de Sancha, año 1733. Describe la extensión geográfica del imperio, las costumbres, policía, rentas, ejército, marina y religión de los turcos, y da noticia de la vida y carácter de su fundador Mahoma; de los principales edificios de Constantinopla, de las interioridades del serrallo y del ceremonial que se observa con los ministros extranjeros.

### NÚMERO 3.

#### Memorias de los Gálvez.

En poco espacio de tiempo pasaron de este mundo D. José Gálvez, ministro de Indias, titulado marqués de la Sonora en 1785, su hermano D. Matías, presidente de Guatemala, vencedor de los ingleses en Honduras y después virrey de Nueva España, y D. Bernardo Gálvez, hijo del último, conde de Gálvez, en recompensa de las conquistas de Mobila y Panzacola y virrey de Méjico también. Del áprecio público que merecieron sus servicios ofrecen testimonio las siguientes demostraciones.

*Los pastores de Macharavialla, Egloga á la muerte del Excmo. señor D. José de Gálvez, marqués de la Sonora, secretario de Estado y del despacho universal de Indias, etc., por D. Josef Garcia de Segovia, teniente del regimiento de caballería de Farnesio, etc.* En Málaga. Imprenta de los herederos de D. Francisco Martínez de Aguilar. Sin año.

*Oración fúnebre dedicada á la memoria del Excmo. Sr. D. Mathias de Gálvez, teniente general de los reales ejércitos, virrey de Nueva España, etcétera, por D. José Antonio Goicoechea, en las honras que se le hicieron en la ciudad de Guatemala el 5 de Febrero de 1785.* Dos ediciones en 4.<sup>o</sup>, por D. Antonio Cubillas y D. Ignacio Beteta, ésta de 1787.

*Sermón de honras fúnebres á la memoria del Excmo. Sr. D. Matias de Gálvez, en la iglesia de Santo Domingo de la ciudad de Covan (provincia de Verapaz), por el prior del mismo Convento.* Sevilla. Por D. Josef de San Román. Año 1785. En 4.<sup>o</sup>

(1) Manuscrito en la Biblioteca particular de S. M. el Rey.



*Oración fúnebre del Excmo. Sr. D. Bernardo de Gálvez, conde de Gálvez, que en las exequias dispuestas en la Habana dijo D. Juan Bautista Barea.* Habana, 1787. Cuarenta páginas en 4.º

*Suspiros que en la muerte del Excmo. Sr. Conde de Gálvez exhaló el cadete del regimiento de dragones de España D. Manuel de Santa María y Sevilla.* Impreso en México, año 1786. En verso. Dos hojas en 4.º

*Sentimientos de la América justamente dolorida en la temprana inesperada muerte del Excmo. Sr. Conde de Gálvez, su virrey, etc., que expresaba D. Joseph Agustín de Castro.* Impreso en México, año 1786. En verso. Seis páginas en 4.º

*Lamentos americanos por la sensible muerte del Excmo. Sr. D. Bernardo Gálvez, conde de Gálvez, virrey que fué de esta Nueva España, por D. José Joaquín Lizarrarás.* Impreso en México, año 1786. En verso. Seis páginas en 4.º

*Condigno llanto de las musas en la muerte del Excmo. Sr. D. Bernardo Gálvez, conde de Gálvez, virrey que fué de esta Nueva España. Dispuesto por D. Manuel de Quirós y Campo Sagrado.* México, en la imprenta de D. Gerardo Flores Coronado, año 1786. En verso heroico. Treinta y cuatro páginas en 8.º con un grabado que representa al bergantín *Galveston*.

*La América socorrida en el gobierno del Excmo. Sr. D. Bernardo de Gálvez, conde de Gálvez. Egloga por D. Bruno Francisco Larrañaga.* Impresa en México por D. Felipe de Zúñiga, año de 1786. Veinticinco páginas en 4.º

*Apuntes de algunas de las gloriosas acciones del Excmo. Sr. D. Bernardo de Gálvez, conde de Gálvez, virrey que fué de Nueva España, etc. Romance heroico.* México. Imprenta de D. Felipe de Zúñiga, año 1787. Veinticuatro páginas en 4.º ilustradas con notas en que se historía la campaña de Luisiana y conquista de Mobila.

*Carlota. Triunfos y heroicidades de nuestro católico monarca el señor D. Carlos III en la América Septentrional. Poema heroico. Romance endecasilabo. Lo cantaba D. Dionisio Pacheco Martínez de Ita y Parra.* México. Por D. Felipe de Zúñiga. Año 1785. Cuarenta y ocho páginas en 8.º

---

